

Análisis del financiamiento ofrecido por prestamistas informales a los productores agrícolas en el Municipio Rangel del Estado Mérida. Periodo 2004 – 2005.

Olivares, José Antonio
y Contreras, Ismaira

Recibido: 10/08/2011
Revisado: 05/11/2011
Aceptado: 18/11/2011

Resumen >>>

Ésta es una investigación ampliada cuyo objetivo general fue analizar la modalidad del financiamiento informal ofrecida por prestamistas informales, a los productores agrícolas del Municipio Rangel del estado Mérida durante el periodo 2004 – 2005. En esta primera parte, se caracteriza al productor agrícola y sus unidades de producción, así como, al prestamista informal. De acuerdo con su alcance y naturaleza fue una investigación exploratoria, descriptiva y explicativa. Dadas las características de la población, de un universo de 750 productores agrícolas se utilizó el Método de Muestreo Aleatorio Simple para proporciones, la cual arrojó una muestra de 78 productores, a quienes se les aplicaron los instrumentos de recolección de datos. Los resultados obtenidos permitieron identificar con claridad a los productores agrícolas usuarios de esta modalidad de financiamiento, a sus parcelas, sistema de producción y a los prestamistas informales, a objeto de comprender el por qué dicha alternativa de financiamiento es tan usada en el sector agrícola.

Palabras claves: financiamiento informal, productor agrícola, prestamistas informales, costos de transacción.

Abstract >>>

ANALYSIS OF THE FINANCING OFFERED BY INFORMAL MONEYLENDERS TO FARMERS IN THE RANGEL MUNICIPALITY OF MÉRIDA STATE. FROM 2004 TO 2005.

This is an extensive investigation whose main goal is to analyze the kind of informal financing offered by moneylenders to farmers in Rangel Municipality of Merida State from 2004 to 2005. This first part characterizes the agricultural producer and production units, as well as, the informal moneylenders. According to the scope and nature, this was an exploratory, descriptive and explanatory research. Given the characteristics of the sample, consisting of 750 farmers, the simple random sampling method was used for proportions, yielding a sample of 78 producers, who were applied the data collection instruments. The results let identify those farmers who used to make use of this kind of financing, their plots, their production systems, and the informal moneylenders, in order to understand why that alternative financing is used in agriculture.

Keywords: *Informal financing, Agricultural producer, Informal moneylenders, Transaction costs.*

1) * Lic. en Administración (ULA, 2002), MCS en Finanzas (ULA, 2007), Profesor Universitario (FACES-ULA 2005-2008), Profesor Invitado en el Postgrado de Gerencia de Proyectos (UCAB), Profesor Invitado en la Maestría de Administración (ULA). Participante en el Programa Avanzado de Gerencia (PAG – IESA, 2010). Actualmente Asesor Financiero en la Corporación Eléctrica Nacional (EDC-CORPOELEC). Email: jaolivares2412@gmail.com

2) ** Lic. en Contaduría Pública (ULA), MSC en Finanzas (ULA), Profesora e Investigadora Titular del Centro de Investigaciones y Desarrollo Empresarial (CIDE), de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FACES) de la Universidad de los Andes (ULA). Miembro activa de los grupos de investigación GIO y GISAGA. Doctorando en Ciencias Humanas, HUMANIC- Facultad de Humanidades-ULA. email: ismaira@ula.ve

Introducción

Las personas de escasos recursos económicos presentan dificultades para acceder a fuentes formales de financiamiento, que les permita satisfacer necesidades básicas o de corto plazo. Se evidencia ante las limitaciones que posee el sistema de intermediación financiero formal, al solicitar y exigir garantías o colaterales para poder otorgar créditos a los prestatarios. El financiamiento informal, surge entonces como un sistema de intermediación financiera que permite cubrir esa cuota de mercado no satisfecha por el sistema formal de financiamiento. Una realidad que se observa en el contexto donde se desenvuelve la investigación a través de la observación directa, especialmente en el sector agrícola, dado que los agricultores tienen dificultad de acceso a créditos bancarios por no poseer tierras o parcelas, falta de documentos agrarios exigidos por la Ley de Tierras que sirvan de garantías para el prestamista formal (banco), como parte de los recaudos exigidos, de hecho, no pueden cumplir con el perfil crediticio exigido por la institución bancaria; realidad que los obliga a recurrir al financiamiento informal, un sistema muy utilizado por productores agrícolas, dado que las barreras de entrada son mínimas en comparación a las barreras de entrada del sistema de financiamiento formal (Olivares, 2004).

En Venezuela, los productores agrícolas disponen de suficientes y adecuadas fuentes de financiamiento formal para apoyar sus respectivos procesos productivos, reflejados en un marco regulatorio abundante; sin embargo, el grupo de entidades financieras formales operan con elevadas tasas de interés y no comprometen sus recursos en la agricultura campesina, pues ésta se caracteriza entre otras, por su fragmentación, el pequeño tamaño de las unidades de producción, escasas o nulas garantías para ofrecer, indefinición en muchos casos de la propiedad de la tierra, carencia de sistemas de información y elevados costos de transacción. El crédito formal está limitado por las regulaciones financieras vigentes y las condiciones del mismo mercado (formal), que definen sus características operativas y los lineamientos generales en los que se deben enmarcar sus actividades.

Es por ello, que el sistema financiero formal no está organizado ni adecuado para ofrecer un apoyo satisfactorio al desarrollo productivo sostenible de las comunidades rurales, y en razón de ello, las entidades formales concentran el crédito en grandes empresarios agrícolas, quienes disponen de ingresos suficientes para utilizar sus servicios, tienen mayor capacidad de aumentar la productividad y de realizar inversiones de capital.

El financiamiento formal en general presenta importantes barreras de entrada para aquellos productores agrícolas quienes no poseen recursos (tierra, capital) suficientes para tener acceso a este sistema. Adicionalmente, las entidades formales de financiamiento no comprometen sus recursos en la agricultura campesina, pues ésta se caracteriza entre otras, por la presencia de productores rurales pequeños, una cartera muy inferior a la que se obtiene mediante carteras concentradas en los considerados empresarios agrícolas y elevados riesgos.

En relación con lo mencionado anteriormente, Contreras y Saavedra (2001) presentan algunos indicadores que evidencian como, desde el año 1990, en el contexto del proceso de descentralización y transferencia de competencias a los estados, el nivel de la asignación de créditos específicamente en el estado Mérida, estaba por debajo de las necesidades reales y la tendencia era a la baja en ese mismo período. Por su parte, Fuentes y Anido (2007), en un análisis de la relación existente entre el crédito otorgado por fuentes de financiamiento formal (públicas y privadas)—y la producción del sector agrícola, durante el período 1970-1999, demostró el débil impacto del crédito en la producción, es decir, el crédito otorgado por sectores tanto públicos como privados, no incidieron directa y significativamente en los niveles de producción, lo cual deja abierta la posibilidad de que existan otras modalidades de financiamiento utilizadas por los productores agrícolas.

Gutiérrez (1999) indica que, durante los períodos 1988-1993 y 1993-1998 el financiamiento fue escaso, en especial para el pequeño productor.

Por su parte Velázquez (2001) explica el predominio del financiamiento particular y la limitada difusión de financiamiento por parte de los organismos oficiales, en su investigación intitulada “La Dinámica Socio – Ambiental y Modernización Agrícola en los Valles Altos Andinos Mucuchíes y Timotes”. (1993 – 1999), señala que, durante el período indicado, la forma más frecuente de financiamiento a los pequeños productores fue el crédito privado otorgado por intermediarios. El crédito iba dirigido a la cosecha y al abastecimiento de artículos de primera necesidad. En el momento de la cosecha el productor estaba obligado a entregar al prestamista el producto final, este tipo de relación entre productores y prestamistas se denominaba “marchantía”.

En relación con los créditos agrícolas, González (2006), analizó los factores que influyen en la morosidad de los pagos de los créditos, entre los cuales, se pueden mencionar: 1) la oferta de financiamiento, tanto pública como privada, para la producción agrícola en Venezuela es muy reducida, 2) el problema de la morosidad de los créditos agrícolas limita la posibilidad de acceder a un crédito a través del sistema formal de financiamiento (público y privado), y en consecuencia, se fortalece la presencia de prestamistas informales. Concluye en su estudio, que la morosidad encontrada en las instituciones crediticias estudiadas, es causada por factores coyunturales y estructurales, así como la voluntad de no pagar por parte de los productores, esta última causada por el ineficiente desempeño de las instituciones en estudio.

En contraste con el esquema del financiamiento formal existe el llamado financiamiento informal, en el cual, los límites los impone las mismas dificultades e imperfecciones de los mercados asociados (crédito formal, bienes) y el contexto donde opera. El financiamiento informal es entonces, una fuente de financiamiento flexible, la cual no está regulada ni supervisada por organismos garantes del sistema financiero en general, su funcionamiento, sus características, los agentes que participan, las posibilidades de desarrollo y sus limitaciones, aún no están del todo claras, pero se puede afirmar que el uso de esta alternativa de financiación permite solventar los problemas sistemáticos de la

existencia de bajos ingresos y productividades en los amplios sectores rurales de la región, específicamente el agrícola, para quienes los costos de la formalidad son altos.

Éste artículo es la presentación de los resultados de una investigación relacionada con el financiamiento no formal o informal, destacando la importancia que juega el mismo como instrumento de financiación en el sector agrícola, así como, la figura del prestamista informal, (el se cual se le mencionara como prestamista de aquí en adelante), quien funge como agente principal en ese tipo de fuente de financiamiento así como el prestatario (productor agrícola) y los costos de transacción generados en tales operaciones.

Es importante señalar que Olivares (2004), abordó el tema del financiamiento informal desde el punto de vista conceptual donde define términos básicos tales como: Financiamiento Formal, e Informal, Prestamistas, Productor Agrícola, Costos de Transacción, y destacó la importancia de este tema para profundizar sobre el financiamiento agrícola y sus disponibilidades.

Análisis

La modalidad de financiamiento informal de los llamados prestamistas, se caracteriza por ser muy onerosa pero muy oportuna, poco burocrática, sin garantías convencionales y principalmente, sin papeleo. Los prestamistas cumplen la función de financiar total o parcialmente, en forma recuperable, programas y proyectos relacionados con las actividades agropecuarias. Su importancia se ratifica a través de lo expresado por Trivelli (2002) quien señala que las fuentes informales de financiamiento rural son áreas muy importantes para las microfinanzas y no han sido debidamente estudiadas. A veces el agricultor prefiere pagar porcentajes más altos que en el sistema formal a cambio de otras ventajas: cercanía, tecnología apropiada y posibilidades de refinanciamiento, ventajas que no ofrece el otro sistema, esto último se traduce en costos de transacción más bajos.

Como ya se mencionó, el prestamista es la figura principal asociada con los préstamos informales, aun cuando su cobertura por lo general es muy reducida. Estos préstamos se caracterizan tener asignada una alta tasa de interés y muchas veces es otorgado contra la prenda (garantía) de algún bien. Los prestamistas operan sin ninguna supervisión ni control fiscal, son personas que se encuentran residenciados casi siempre en lugares cercanos al prestatario (productor agrícola), son comúnmente conocidos como usureros(as), entendiéndose por usura el cobro excesivo de altos intereses en los préstamos otorgados por una persona u organización a la cual se le denomina así: “usurero”. En otras latitudes se le conoce como Agionista o Chulco, en Ecuador, por ejemplo, donde la mayoría de los agricultores que siembran lo hacen con recursos del “chulquero” (CEPES, 2001).

El prestamista es un agente activo del mundo de las microfinanzas, específicamente las informales; por lo general son individuos que han dedicado toda su vida a esta actividad y ofrecen productos financieros con una estructura similar a los productos ofertados por el sistema formal, es decir, otorgamientos de créditos pagaderos a plazos establecidos en común acuerdo entre ambas partes y con su respectiva tasa de interés. Estos productos financieros son ofertados a los prestatarios quienes según Alvarado y otros (2001), son personas de escasos recursos productivos o de limitados ingresos, quienes necesitan cierta cantidad de fondos adicionales para financiar parcial o totalmente su producción (capital de trabajo) o sus necesidades de consumo (emergencias, bienes durables), y regularmente no tienen acceso oportuno al crédito formal.

En Venezuela, el estado Mérida, se caracteriza por ser un estado eminentemente agrícola, en el cual está presente la figura del prestamista o usurero. Especialmente, en el Municipio Rangel, según Abello y Burregales, (2003), éste municipio posee tierras agrícolas con una extensión de alrededor de 16.000 has (11.640 has de muy buena calidad). La tenencia de la tierra es de un noventa y siete como cinco por ciento (97,5%), la cual está en propiedad privada, mientras que el dos como cinco por ciento (2,5%) restantes pertenece a tierras baldías.

El área de uso agrícola es de 13.207 has. En el mencionado Municipio se observó, según indagaciones exploratorias (realizadas por el autor), que los prestamistas desempeñan un papel fundamental en el financiamiento del proceso productivo adelantado en la zona. Sin embargo, no se sabe el impacto de su gestión en el proceso productivo, en las unidades de producción, en las familias campesinas y en general, en el desempeño económico de la zona, de ahí la importancia de plantearse el desarrollar una investigación sobre el financiamiento informal en el Municipio Rangel del estado Mérida.

En razón de lo expuesto y en virtud de la importancia del financiamiento informal en el Municipio Rangel del estado Mérida, se presume que la alternativa de financiamiento más utilizada por los productores agrícolas del Municipio Rangel del estado Mérida, es la de financiamiento informal, a través de los prestamistas, para comprobar lo anterior, se desarrolló ésta investigación cuyo objetivo general fue analizar la modalidad de financiamiento informal ofrecida por prestamistas informales, a los productores agrícolas del Municipio Rangel del estado Mérida.

Para lograr el mencionado objetivo se plantearon los siguientes objetivos específicos: 1) Caracterizar a los productores beneficiarios de esta modalidad de financiamiento. 2) Describir las parcelas en donde el productor agrícola realiza el proceso productivo 3) Caracterizar a los prestamistas informales presentes en el Municipio Rangel del estado Mérida.

Metodología

La metodología utilizada de acuerdo al tipo de investigación es de naturaleza descriptiva, porque uno de sus intereses principales es describir al prestamista informal como fuente de financiamiento, asimismo, es exploratoria debido a que existen muy pocos antecedentes referentes al estudio del financiamiento informal en Venezuela – especialmente en el prestamista informal –, y por último es una investigación explicativa

porque está basada en el análisis, medición y evaluación de hechos o fenómenos asociados a los procesos de financiación que utiliza el productor para la siembra del rubro papa en el sector agrícola del Municipio Rangel del estado Mérida, en Venezuela.

Según su ámbito, fue una investigación de campo, porque los datos de interés son estudiados directamente en el municipio Rangel del estado Mérida, se seleccionó este municipio tomando como base los siguientes factores: su actividad económica principal es la agricultura, tiene facilidad de acceso en cuanto a información del número de productores presentes en el Municipio y en vías y medios de transporte para acceder al mismo, además presenta escasez de recursos financieros disponibles para los productores. La investigación se complementa con una investigación documental, por cuanto se requiere la revisión de material bibliográfico y hemerográfico acerca de las distintas fuentes de financiamiento formal e informal en el sector agrícola nacional e internacional. El período del estudio se restringe a los años 2004 – 2005.

La población objeto de análisis estuvo representada por 750 productores dedicados a la producción agrícola y registrados en la base de datos de la Unidad Estatal de Desarrollo Agrícola (UEDA) del Municipio Rangel, instancia adscrita al Ministerio de Agricultura y Tierras, bajo la premisa de que dichos productores se hayan mantenido en la actividad agrícola durante los últimos tres años, es decir, 2004, 2005 y 2006 (Unidad Estatal de Desarrollo Agrícola–UEDA, 2006). Dadas las características de la población, se utilizó la herramienta de muestreo aleatorio simple para proporciones, la cual sirvió de estimación para el tamaño de la muestra definitiva de 78 productores agrícolas.

Es necesario aclarar que dentro de los sujetos de estudio se encontraron algunos prestamistas informales dispuestos a proveer información muy limitada, dado su rechazo a la entrevista y motivado a no querer divulgar aspectos operativos relacionados con su actividad. En otros casos se encontraron barreras de comunicación entre el entrevistador y el prestamista, es decir, el prestamista informal no

suministró ningún tipo de información necesaria para el análisis; en este sentido, los productores agrícolas sirvieron de gran ayuda, ya que a través de la información reportada por ellos, se realizó una observación indirecta del prestamista.

Presentación y Análisis de los Resultados

Los resultados que se presentan derivan de la aplicación del instrumento dirigido a los productores agrícolas. Además, es importante señalar que se muestran los resultados de acuerdo con el orden de los objetivos específicos.

Caracterizar a los productores agrícolas del Municipio Rangel

Se caracterizó al productor agrícola, considerando el género y edad (Tabla N° 1), tamaño del grupo familiar, utilización de la figura del prestamista informal, destino del dinero solicitado al prestamista y por cuánto tiempo lo ha utilizado, (Tabla N° 2), todo de una muestra de 78 productores como se mencionó previamente.

Tabla N° 1 >>>
 Género - Edad de los productores agrícolas del Municipio Rangel

Género \ Edad	Edad			Total
	18-29 años	30-59 años	más de 60 años	
Masculino	15	55	4	74
Porcentaje	20%	74%	6%	100%
Femenino	1	3		4
Porcentaje	25%	75%		100%
Total	16	58	4	78
	21%	74%	5%	100,0%

Fuente: Elaboración propia con base en datos obtenidos de la aplicación del instrumento.

De la tabla anterior, se destaca que las edades de los productores agrícolas objeto de estudio, la mayoría son del género masculino, un porcentaje significativo (74%) oscilan entre los 30 y 59 años de edad, tanto del género masculino como del género femenino.

Tabla N° 2 >>>
Caracterización de productor agrícola del Municipio Rangel

GRUPO FAMILIAR			USO DEL PRESTAMISTA INFORMAL			USO DEL DINERO			TIEMPO DE RELACIÓN DEL PRODUTOR-PRESTAMISTA		
Cant.	Frec.	%	Categ.	Frec.	%	Categ.	Frec.	%	Categ.	Frec.	%
0-3	15	19,2				NA	22	28,2	NA	22	28,2
4-6	50	64,1	SI	56	71,8	Siembra	47	60,3	1-3 meses	9	11,5
7-10	11	14,1	NO	22	28,2	Emergencia familiar	3	3,9	3-12 meses	36	46,2
> de 10	2	2,6				Compras de Activos	3	3,8	> de 1 año	11	14,1
						Otros	3	3,8			
Total	78	100,0		78	100,0		78	100,0		78	100,0

Fuente: Elaboración propia con base en datos obtenidos de la aplicación del instrumento.

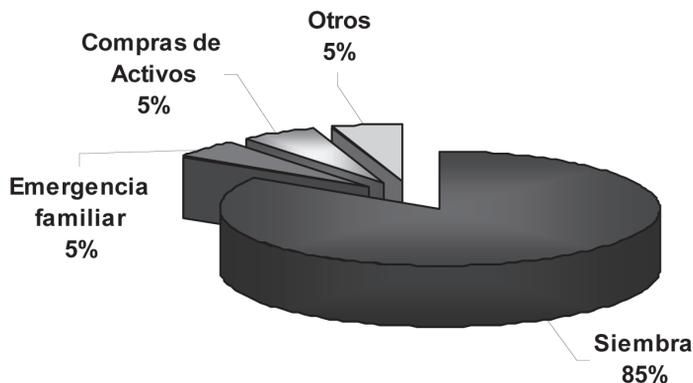
En relación con el grupo familiar, (ver Tabla N° 2), que el 64,1 por ciento de la muestra tiene una carga familiar entre 4 – 6 miembros; el 19,2 por ciento posee una carga familiar entre 0 – 3 miembros; el 14,1 por ciento entre 7 – 10 miembros familiares y el 2,6 por ciento restantes tiene más de 10 miembros familiares a su cargo, las familias son pocas numerosas.

Con respecto a la utilización de la figura del prestamista informal, un 71,8 por ciento de la muestra, sí ha utilizado alguna vez a un prestamista particular para financiar sus actividades, mientras que un 28,2 por ciento no lo ha utilizado. (Tabla N° 2). Asimismo, se le preguntó al productor agrícola acerca del uso ó destino del dinero otorgado por el prestamista; en su mayoría está orientado a la siembra, así se observa en la Tabla N° 2, en la cual, un 60,3 por ciento de los productores encuestados destinaron el dinero al proceso de siembra; un 3,8 por ciento a la compra de activos

físicos, un 3,8 por ciento lo destinó a otros usos, como por ejemplo: el pagar una deuda pendiente, un 3,8 por ciento a emergencias familiares (enfermedades, alimentación); el otro 28,2 por ciento restante nunca ha usado la figura del prestamista.

Sin embargo, en el gráfico N° 1, se observa un análisis más detallado de lo mencionado anteriormente. Del 71,8 por ciento de los productores agrícolas que si han utilizado alguna vez el prestamista (Tabla N° 2), el 85 por ciento de los productores usó el dinero para sembrar, lo que indica que un alto porcentaje de los productores ha utilizado esa fuente de financiamiento para financiar sus actividades agro – productivas. Igualmente, el gráfico muestra porcentajes menos significativos referidos a las opciones de emergencia familiar, compra de activos y otros. Es importante señalar, que los productores agrícolas encuestados, también solicitan préstamos para cubrir necesidades a corto plazo, mencionadas anteriormente.

Gráfico N° 1 >>>
Destino del dinero solicitado por el Productor al prestamista.



Fuente: Elaboración propia con base en datos obtenidos de la aplicación del instrumento.

En relación con el tiempo en que ha utilizado al prestamista, como fuente de financiamiento, se obtuvo que, el 46,2 por ciento lo ha usado en periodos comprendidos entre 3 – 12 meses, un 14,1 por ciento lo ha usado más de 1 año, un 11,5 por ciento lo ha hecho en periodos menores

a 3 meses; mientras que el 28,2 por ciento nunca ha usado al prestamista como fuente de financiamiento. (Tabla N° 2).

La relación de dependencia más predominante entre el productor y el prestamista, según los resultados, es el periodo comprendido entre los 3 y 12 meses, es decir, a corto plazo, seguida de la relación a largo plazo (mayor a un año).

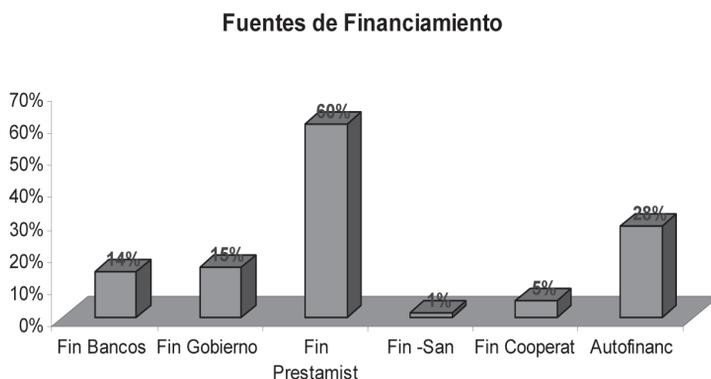
Lo anterior se explica generalmente debido a que los productores encuestados no suministraron información del todo cierta y sincera, es decir, en las entrevistas exploratorias, los entrevistados respondieron que los productores han mantenido relación con el prestamista a largo plazo, porque muchas veces no logran cancelar el préstamo a tiempo, producto de las altas tasas de interés, en otros casos, la cosecha no logra llegar hasta el final de la etapa de recolección por factores climáticos, problemas de plagas y enfermedades ocurridas en la zona de manera imprevista, entre otras causas, todas estas situaciones los obliga a mantener la relación por períodos más largos

Asimismo, la relación de dependencia con el prestamista podría estar relacionada con el ciclo de vida del rubro papa, es decir, en la población de Mucuchíes el proceso de siembra se relaciona con la producción de papa de ciclo corto. Según González, B. y Contreras, I. (2007), la papa de ciclo corto *es aquella que por su naturaleza se cosecha después de tres meses, desde el momento de su siembra, generalmente éstas son las llamadas papas blancas, pero existen sus excepciones como es el caso de la Granola*. Al ser un proceso de producción que dura entre 90 – 105 días (entre tres y cuatro meses), los productores agrícolas solicitan dinero al prestamista para mantener relaciones sólo en el corto plazo. La realidad es que algunos productores agrícolas no han tenido históricamente una relación exitosa con los préstamos solicitados a los prestamistas y el simple hecho de responder a preguntas relacionadas con el tema, no les agrada a dichos productores.

A pesar de las particularidades en la relación entre prestamistas informales y productores, la principal fuente de financiamiento utilizada regularmente por los productores agrícolas es el financiamiento informal, mediante el prestamista. Así se observa en el Gráfico N° 2, en el cual un 60 por ciento de los encuestados respondió esta opción, lo que representa una fuente de financiamiento utilizada de manera significativa. La fuente de financiamiento secundaria regularmente utilizada es el auto – financiamiento, con un 28 por ciento, seguido en tercer lugar con un 16 por ciento, los créditos otorgados por instituciones gubernamentales, el 14 por ciento de los productores agrícolas encuestados utiliza el financiamiento de instituciones bancarias privadas, un 6 por ciento con cooperativas y el 1 por ciento con sanes rotatorios.

Las fuentes de financiamiento mencionadas no son excluyentes, así los productores que utilizan los préstamos informales, lo suelen usar junto con financiamiento del gobierno, con los créditos bancarios, y a su vez, los productores realizan sus aportes respectivos, para financiar sus actividades agrícolas.

Gráfico N° 2 >>>
Las Fuentes de Financiamiento utilizadas por los Productores del Municipio Rangel



Fuente: Elaboración propia con base en datos obtenidos de la aplicación del instrumento.

Describir las parcelas en donde el productor agrícola realiza el proceso

Se identifican y caracterizan las parcelas de los productores, considerando su cantidad y tamaño (Tabla N° 3), los rubros cultivados en las unidades de producción, se observa el número de parcelas que poseen los productores examinados en la muestra, un 67,9 por ciento tiene al menos una parcela donde podría cultivar rubros tales como: papa, zanahoria, ajo, entre otros. El 30,8 por ciento de los productores posee entre 2 – 5 parcelas y el 1,3 por ciento de los productores agrícolas tiene entre 5 – 10 parcelas. Asimismo, con respecto al tamaño de la parcela, en la Tabla N° 3 se observa que el 84,6 por ciento tiene parcelas de menos de 5 hectáreas (Has.), un 7,7 por ciento tiene parcelas entre 6 – 10 Has., un 3,8 por ciento posee parcelas entre 11 – 15 Has., y el 3,8 por ciento restante tiene parcelas de más de 16 Has.

Tabla N° 3 >>>

Descripción de las parcelas donde el productor realiza el proceso

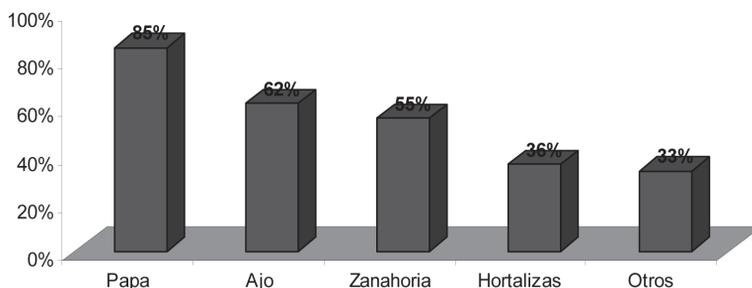
NÚMERO DE PARCELAS			TAMAÑO DE LA PARCELA		
Categ.	Frec.	%	Categ.	Frec.	%
0-1	53	67,9	0-5 Ha	66	84,6
2-5	24	30,8	6-10 Ha	6	7,7
5-10	1	1,3	11-15 Ha	3	3,8
			> de 16 Ha	3	3,9
Total	78	100,0		78	100,0

Fuente: Elaboración propia con base en datos obtenidos de la aplicación del instrumento.

De lo anterior se destaca, que los productores seleccionados de manera aleatoria en la presente investigación realizada en el Municipio Rangel, son en gran medida pequeños, debido al porcentaje significativo de productores que poseen al menos una parcela, y a su vez, que la

mayoría de ellos poseen parcelas relativamente menores de 5 hectáreas. Con respecto a los rubros cultivados por los productores agrícolas del Municipio Rangel, se hizo énfasis en cuatro categorías de rubro, tales como: papa, zanahoria, ajo, hortalizas y otros (Gráfico N° 3). Es importante mencionar que las opciones no son excluyentes, es decir, que algún productor puede sembrar de manera simultánea todos los rubros ó sólo alguno de ellos.

Gráfico N° 3 >>
Proporción de rubros sembrados en el Municipio Rangel
Rubros sembrados



Fuente: Elaboración propia con base en datos obtenidos de la aplicación del instrumento.

Caracterizar a los prestamistas informales presentes en el Municipio Rangel

Tal como se explicó en la metodología, se abordó al prestamista informal de manera indirecta, es decir, el productor agrícola suministró información referida al prestamista informal. En primer lugar, se les preguntó a los productores agrícolas acerca del conocimiento o identificación de prestamistas en la zona de estudio.

Como se observa en la tabla N° 4, un 84,6 por ciento de los productores agrícolas dijo conocer a algún prestamista informal, mientras que el 15,4 por ciento contestó no conocer a algún prestamista.

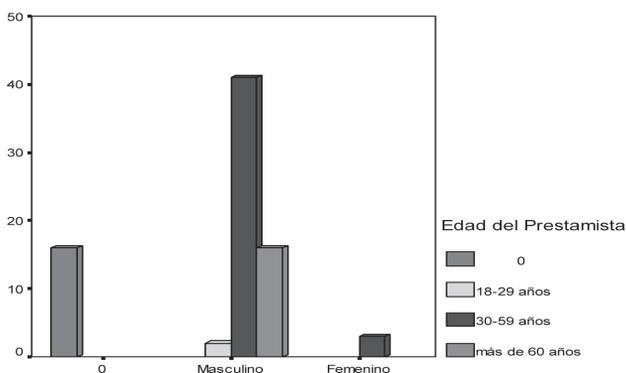
Tabla N° 4 >>>
Identificación del Prestamista

Categoría	Frecuencia	Porcentaje
SI	66	84,6
NO	12	15,4
Total	78	100,0

Fuente: Elaboración propia con base en datos obtenidos de la aplicación del instrumento.

Cabe destacar que la mayoría de los prestamistas en la zona de estudio son hombres y sus edades oscilan entre 30 – 59 años de edad, es decir, lo que representa un 71 por ciento de la muestra (Gráfico N° 4). Es importante resaltar que el 3,8 por ciento de los prestamistas son mujeres y se encuentra igualmente en ese rango de edad. Asimismo, se expone la distribución por edad de los prestamistas en el género masculino en los tres intervalos establecidos.

Gráfico N° 4 >>>
Género y edad del Prestamista

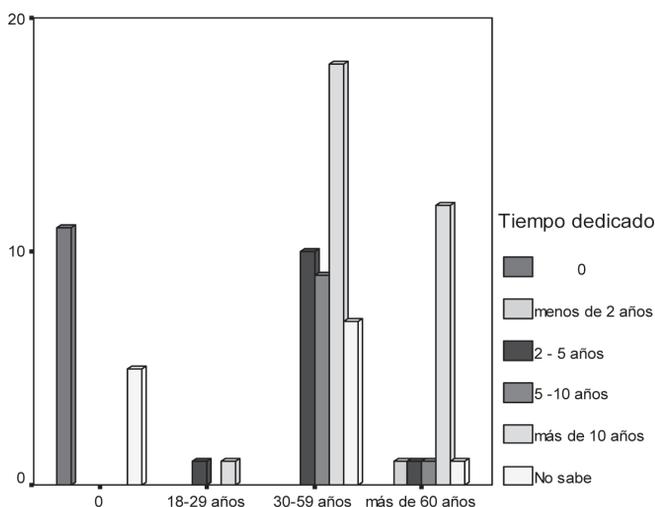


Fuente: Elaboración propia con base en datos obtenidos de la aplicación del instrumento.

En relación con las variables edad del prestamista y tiempo dedicado por él a la actividad, se observa en el gráfico N° 5, que la mayoría se ubica en el rango de 30-59 años de edad, en éste se destaca el grupo de prestamistas que tiene más de diez años dedicados a la actividad, se siguen quienes tienen entre 2 y 5 años, luego quienes tienen entre 5 y

10 años. De igual forma se destaca el grupo de prestamistas que tiene más de 10 años dedicados a la actividad, en el rango de los mayores de 60 años de edad, con una muy escasa participación de las restantes categorías en este grupo. Una pequeña porción de prestamistas con más de 10 años en la actividad, se ubica en el rango de 18-29 años de edad, en igual medida que aquellos con 2 a 5 años en el oficio de dar dinero en préstamo.

Gráfico N° 5 >>>
Edad y tiempo dedicado a la actividad de Prestamista



Fuente: Elaboración propia con base en datos obtenidos de la aplicación del instrumento.

Otro aspecto importante es el sector al cual el prestamista financia, el cual se agrupó en tres: los productores agrícolas, comerciantes, familiares y desde luego la opción “no sabe”; se recuerda que es información indirecta, suministrada por los usuarios de los préstamos, por tanto, es posible que el productor agrícola no maneje totalmente esa información. Como se muestra (Tabla N° 5), el principal sector a financiar de las tres opciones antes mencionadas son los productores agrícolas, con un 82,1 por ciento. De igual manera, un 56,4 por ciento de los prestatarios son comerciantes de la zona. Con respecto a las familiares, un 50 por ciento

de los encuestados reportó conocer que uno de los sectores a financiar por el prestamista es familiar. Por otro lado, un 14,1 por ciento de los productores no saben quienes le piden prestado al prestamista.

Tabla N° 5 >>>
Sectores financiados por el Prestamista

Categoría	Frecuencia	Porcentaje
Productores	64	82,1
Comerciantes	44	56,4
Familiares	39	50,0
No sabe	11	14,1

Fuente: Elaboración propia con base en datos obtenidos de la aplicación del instrumento.

Conclusiones

El financiamiento informal ha demostrado ser un sistema flexible de manera similar a la metodología que establece la teoría de las Microfinanzas, evidenciado en la capacidad de adaptación en las diferentes condiciones económicas y circunstancias cambiantes.

La tecnología crediticia utilizada por el prestamista permite minimizar el riesgo crediticio presente en ese tipo de préstamos. Es decir, el prestamista puede conocer previamente la capacidad y voluntad de pago del productor agrícola. Sin embargo, el riesgo crediticio está sujeto a situaciones muchas veces ajenas al productor, como por ejemplo: pérdida de cultivo por altas heladas en la zona geográfica de estudio, volatilidad en los precios del rubro por la excesiva oferta en ciertas épocas del año, entre otros.

Los productores agrícolas del Municipio Rangel en su mayoría pertenecen al género masculino, y se encuentran en edades comprendidas entre los 30 y 59 años de edad. El grupo familiar del productor es poco numeroso; en su mayoría tienen entre 4 y 6 miembros.

El uso del prestamista ha sido un recurso muy cercano y pertinente para el productor agrícola al momento de buscar fuentes de financiamiento para cubrir el proceso de producción del rubro papa y otros rubros cultivados en la zona objeto de estudio, de hecho es la fuente más utilizada entre un abanico de alternativas.

Los productores agrícolas del Municipio Rangel son en gran medida productores pequeños, debido al porcentaje significativo de productores que poseen al menos una parcela, y a su vez, que la mayoría de los productores poseen parcelas relativamente pequeñas (menos de 5 hectáreas).

En relación con el prestamista localizado en el Municipio Rangel, son en su mayoría hombres con edades comprendidas entre los 30 y 59 años edad. Sin embargo, es importante destacar que existen prestamistas del género femenino en el municipio, quienes se encuentran igualmente en ese rango de edad.

La mayoría de los prestamistas han estado dedicados a esta actividad por más de 10 años, entre éstos las mujeres prestamistas. Asimismo, los prestamistas mantienen actividades económicas de manera paralela a la actividad de intermediación financiera, como lo es la actividad de productor agrícola en el Municipio Rangel.

Cabe resaltar que el sector de productores agrícolas del Municipio Rangel del estado Mérida, es el que mayores recursos financieros recibe por parte de los prestamistas de la zona de estudio, y que es la modalidad de financiamiento más utilizada para financiar el proceso productivo de la siembra del rubro papa, para el periodo 2004 – 2005.

Bibliografía >>

- **Abello, P., Burregales, M.** (2003). Diagnóstico de área Municipio Rangel Estado Mérida año 2002. Ministerio de Producción y Comercio. Unidad Estatal de Desarrollo agropecuario. División de Planificación y Política. Mérida estado Mérida.
- **Alvarado, J. Portocarrero, F. Trivelli, C. Gonzales, E. Galarza, F. Venero, H** (2001). El Financiamiento Informal en el Perú. Perú. IEP Ediciones.
- **CEPES. Perú. s/f: Artículos** (2001). El crédito agrario y las tasas de interés: verdades y mitos. Recuperado en abril 2006, de <http://www.cepes.org.pe/html>
- **Contreras, I. y Saavedra, S.** (2001). Evolución del financiamiento agrícola en el estado Mérida, en el contexto nacional. Mérida (Venezuela). En: *Agroalimentaria*, Vol. 7. No 12, pp 25-38.
- **Fuentes, L. y Anido J.** (2007). El impacto del Crédito en la Producción del Sector Agrícola en Venezuela, 1970-1999. En: *Visión Gerencial*, Año 6, No. 1, pp 26-46.
- **González, B. y Contreras, I.** (2007). Factores que influyen en la morosidad de pago de los créditos agrícolas otorgados a los pequeños y medianos productores del Municipio Rangel del estado Mérida por parte de las instituciones financieras
- FOMDES y UNIANDES, durante el período 1996-2003. En: *Visión Gerencial*, Año 6, No. 1, pp. 61-72.
- **Gutiérrez, Alejandro** (1999). Reformas Económicas y Mejoramiento de la Competitividad: El Caso de la Producción de Papa en El Estado Mérida – Venezuela. En: *Agroalimentaria*, Vol. 5. No 9, pp 43-54.
- **Olivares José.** (2004). “El Financiamiento Informal en el Sector Agrícola”. En: *Visión Gerencial*, Año 3, No. 2, pp 37-45.
- **Velásquez, N.** (2001). La Dinámica Socio – Ambiental y Modernización Agrícola en los Valles Altos Andinos Mucuchíes y Timotes. (1993 – 1999). Universidad de los Andes. Venezuela.

Otras fuentes

- **Unidad Estatal de Desarrollo Agrícola–UEDA (2006).** Base de datos de productores agrícolas del Municipio Rangel del Estado Mérida
- **Trivelli C.** (2002). “Buscando Alternativas de Financiamiento a la Pobreza Rural”, Instituto de Estudios Peruanos. Recuperado en marzo de 2006, de: http://www.cipotato.org/news/pressreleases/espanol/buscando_alternativas.html